

# Introducción

---

Con la presente guía no hemos querido realizar una descripción detallada del museo, entre otras razones porque no es necesario repetir la información que acompaña la exposición, porque la necesidad de realizar cambios en esta exposición dejaría esta publicación anticuada y, fundamentalmente, porque pensamos que una guía de estas características debe ser una invitación a iniciar un recorrido por la historia de Fuente-Tójar a través de aquellos objetos que usaron nuestros antepasados.

De este camino a través del tiempo, que es el museo, parten muchas veredas. Algunas personas se conformarán con admirar las piezas, otras simplemente se sorprenderán de su antigüedad, sin embargo otras personas sentirán curiosidad por conocer más cosas sobre los grupos humanos a las que pertenecieron. Esta guía pretende servir de estímulo a todas ellas para despertar su interés por el pasado, de forma que todos sepamos valorarlo y respetarlo.

Una selección de los objetos que se exponen en el museo, prácticamente todos aparecidos en el entorno de Fuente-Tójar, nos servirá como punto de partida para iniciar este recorrido por su historia.

Los orígenes de este museo se remontan a los primeros años de la década de los setenta del siglo pasado. La primera actividad museográfica es una exposición que organizan Fernando Leiva Briones y Antonio Sánchez Pimentel en el año 1972 en la sede de la Cámara Agraria Local; se mostraron algunas piezas que ellos mismos habían ido recogiendo en los yacimientos del término municipal. A raíz de esta exposición comienzan también a producirse donaciones de piezas por parte de personas que las habían ido encontrando durante las labores agrícolas. Además de servir de almacén de estos hallazgos y de estas donaciones, en esta primera sede se van produciendo algunas mejoras expositivas como las dos vitrinas que se montaron para acoger los ajuares de las tumbas ibéricas recuperada e los expolios producidos en los Villarones en el año 1977.

Este proceso de recuperación del Patrimonio Arqueológico culmina el día 20 de febrero de 1985, cuando el Pleno Municipal decide la creación del Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar, nombrando como directores a Antonio Sánchez Pimentel y Fernando Leiva Briones. A consecuencia del incremento en el número de piezas, producto de donaciones y hallazgos casuales, es necesario ir ampliando la superficie de exposición. En el mes de mayo de 1985 se produce un primer traslado al edificio del Ayuntamiento, hasta que en abril de 1989 el museo consigue una sede definitiva en el Edificio Polivalente Municipal de la calle Nueva. El 2 de marzo de 1990 culmina un proceso de adecuación con la inauguración de las nuevas instalaciones. Ahora el museo cuenta con tres salas de exposición, a través de las cuales se establece un recorrido por la historia de Fuente-Tójar, desde sus primeros pobladores hasta la actualidad, y otros espacios anexos: despacho del director, almacén, ...

# SALA I

Fuente-Tójar está situada en el extremo sur de la provincia de Córdoba, el río Caicena separa su término, de 24 km<sup>2</sup>, de la provincia de Jaén.

Geológicamente su territorio pertenece a las Cordilleras Béticas, concretamente a la Zona Subbética, caracterizada por un relieve muy quebrado. Los geógrafos describen el término tojeño dentro de la depresión Priego-Alcaudete, en el valle del río Caicena-San Juan.

En las cumbres de los cerros aparecen mogotes de rocas calizas, mientras que en las zonas más bajas encontramos arcillas, margas y yesos.



*Fósiles de moluscos*

La presencia de fósiles es una de las características principales de estas rocas calizas.

Esos “caracoles o almejas de piedra” pertenecen a animales marinos que vivieron hace millones de años en el mar que ocupaba estas tierras: aquellos que aparecen en el cerro de la Mesa o en Las Cabezas tienen entre 14 y 6 millones de años de antigüedad.



*Fósil de erizo de mar*



*Mineral de sílex*

Los primeros pobladores de la comarca de Fuente-Tójar llegaron a estas tierras hace más de 7.000 años, en un período de la prehistoria que se llama Neolítico.

Construyeron sus poblados de cabañas en las cumbres amesetadas de algunos cerros, y se dedicaron a la agricultura y a la ganadería. Sus cultivos principales eran los cereales: trigo y cebada, y sus animales domésticos eran cabras y ovejas.

Tenían vasijas, cuencos y platos, que fabricaban con arcilla y endurecían cociéndolas en pequeños hornos; estaban decoradas de diversos modos, destacando aquellas que cubrían de almagra dando lugar a superficies con un intenso color rojo. La almagra (mineral de hierro) es muy abundante en este territorio por lo que podemos suponer que sería objeto de intercambio con otras comunidades.

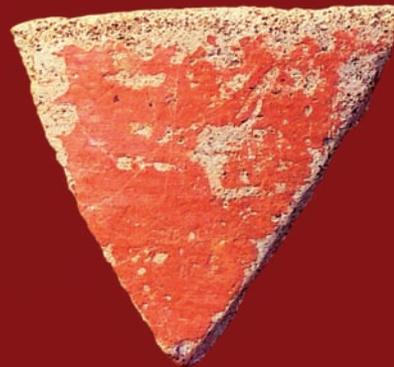


*Fragmentos de cerámica decorados a la almagra*



*Cuchillo de sílex*

El sílex o pedernal era otro mineral imprescindible para estos primeros pobladores ya que les servía para fabricar una gran cantidad de utensilios de uso cotidiano: cuchillos para cortar, raspadores, perforadores, taladros,...



# SALA I

Durante estas etapas de la Prehistoria Reciente, cuando se producen los primeros asentamientos humanos en este territorio, adquiere una gran importancia el trabajo de la piedra. Mediante su pulimento se obtenían una gran diversidad de herramientas entre las que podemos destacar las hachas y azuelas, que aparecen en gran cantidad en yacimientos de este periodo.

Los molinos de mano servían para moler los cereales que cultivaban.

En la Edad del Cobre o Calcolítico se produce una concentración de la población instalándose los poblados en cerros elevados más fáciles de defender, como ocurre en el yacimiento de La Mesa.

El primer poblamiento de La Mesa se produce durante el Neolítico Final, pero cuando se convierte en uno de los asentamientos más importantes de la comarca es durante el Calcolítico, hace unos 5.000 años.



*Azuelas*



*Molino de mano*

El cobre es el metal con el que se fabrican las primeras armas y las primeras herramientas: puntas de flecha, cuchillos, hachas, etc. Más adelante el cobre se mezclará con otros metales, como el arsénico o el estaño, obteniéndose el bronce.

Como en la comarca no hay minas de estos minerales, los objetos de metal que aparecen en los poblados del Calcolítico y la Edad del Bronce deben proceder de intercambios comerciales con otras poblaciones.

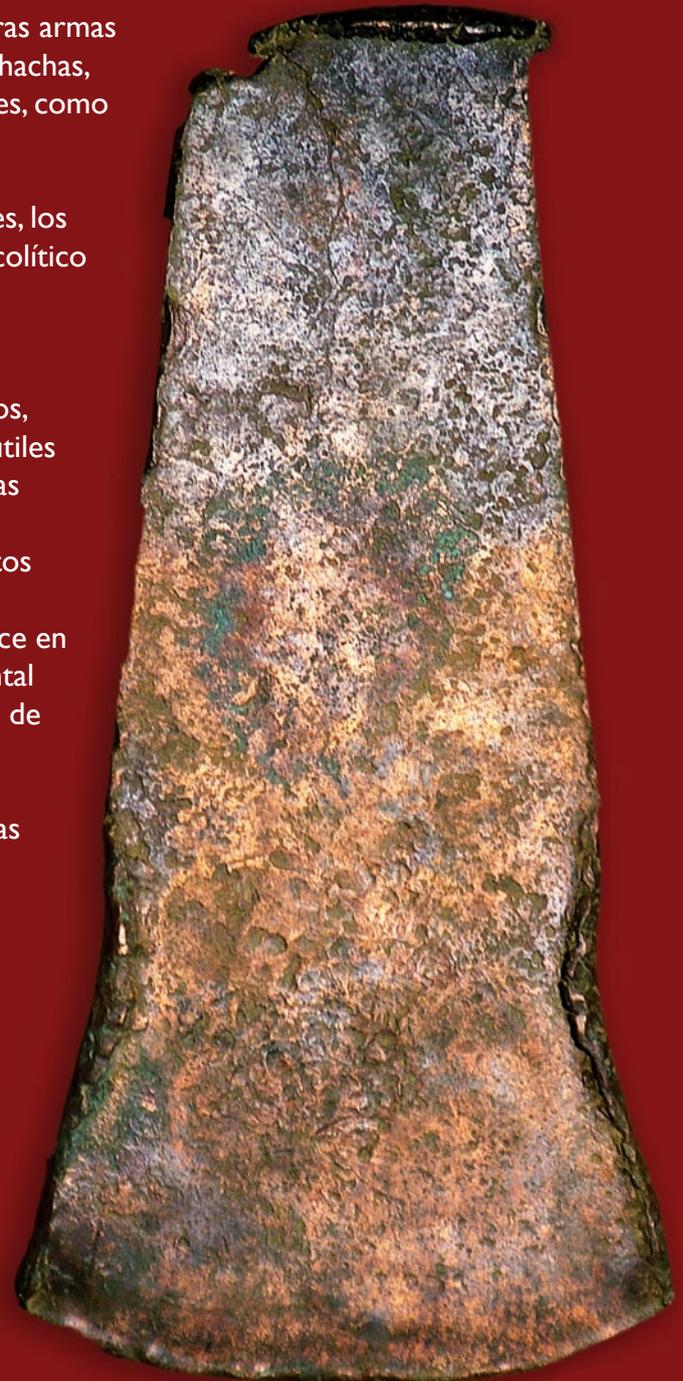
Estos contactos con otros grupos, además de proporcionar estos útiles de metal, traen también diversas novedades: en el cerro de La Mesa encontramos elementos de la cultura del “vaso campaniforme”, que aparece en Europa Central y Occidental durante las primeras fases de la metalurgia.

Sobre todo, en estas etapas de la Prehistoria Reciente, se produce una importante expansión de la agricultura cerealística y de la ganadería de cabras y ovejas.

Este desarrollo económico tendrá como consecuencia la aparición de jefaturas y la existencia de divisiones sociales.



*Punta de flecha de bronce*



*Hacha de bronce*

# SALA I

En estas primeras etapas de la metalurgia aparecen de forma numerosa unas pequeñas figuras realizadas en piedra o en hueso que representan figuras humanas, con mayor o menor grado de realismo: un rasgo muy significativo es la representación destacada de los ojos.

Estas figuras aparecen principalmente en el interior de tumbas, aunque también se han encontrado en poblados como en el Cercado de Zamoranos o en La Mesa.

A pesar del desconocimiento sobre su verdadero significado, se vienen considerando como ídolos o representaciones de dioses; generalmente se habla de una Diosa Madre garante de la fecundidad.



*Ídolo de piedra*



*Vaso de procedencia griega*

una enorme importancia: quizás el conocimiento de la escritura sea una de las consecuencias más significativas.

Entre las principales novedades técnicas está la aparición de las primeras cerámicas hechas a torno: los alfareros locales aprenden los nuevos sistemas de fabricación y copian las nuevas formas.

Durante este proceso de modernización parece que la población del cerro de La Mesa se traslada al cerro de Las Cabezas, en torno al siglo VI a.C., hace unos 2.600 años.



*Punta de flecha de bronce*

La Edad del Bronce Final es un período muy importante en esta comarca por los cambios que se producen en sus poblaciones.

A comienzos del primer milenio a.C., hace unos 3.000 años, finaliza la Prehistoria y se inicia una nueva etapa en la que las influencias de otros pueblos del Mediterráneo, como los griegos y los fenicios, tendrán



*Ánfora de tipo fenicio*

Desde el siglo VI a.C., cuando se construye la primera muralla en el cerro de Las Cabezas, hasta comienzos del siglo II a.C., cuando se produce la conquista de la ciudad por Roma, podemos situar los límites de la Cultura Ibérica. Durante este período además de recibir influencias de fenicios y griegos, las ciudades y poblados ibéricos son conquistados por las tropas cartaginesas.

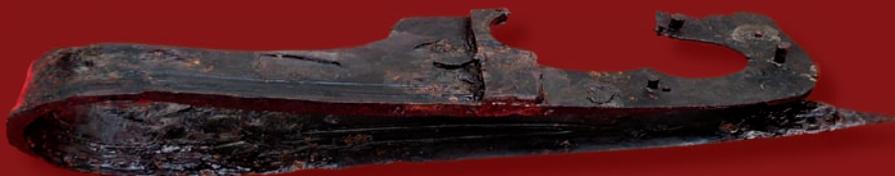
Como corresponde a una fase turbulenta de conquistas y alianzas, de pactos entre ciudades, la sociedad ibérica tenía un marcado carácter guerrero. La presencia de armas en las tumbas, formando parte principal de los ajuares funerarios, es buena prueba de ello.

Las armas principales de los íberos son la falcata o espada corta y la lanza; ambas son de hierro.

Las falcatas suelen aparecer dobladas en el interior de las tumbas, inutilizadas para su uso posterior, representando la importancia que este arma tuvo para su dueño.



*Puntas de lanza*



Falcata doblada



Falcatas

Los pobladores íberos del cerro de Las Cabezas enterraron a sus muertos en varias necrópolis situadas en las afueras del poblado: La Cabezuela o Los Torviscales.

Las tumbas son hoyos de tendencia rectangular realizados en la tierra, con una profundidad de unos 30-40 cm y un metro de longitud y anchura aproximadamente; las paredes están recubiertas de losetas de piedra y algunas estaban enlosadas en su fondo. Estas mismas losetas de piedra formarían las cubiertas.

El ritual funerario ibérico contempla la cremación del cadáver, es decir, los cuerpos se quemaban en una hoguera, recogándose los trozos de huesos que eran guardados en un recipiente de cerámica.

*Urnas y piezas de ajuar funerario*



*Urnas funerarias*

## SALA II

En las tumbas se depositaban las cenizas del difunto dentro de una urna de cerámica, acompañadas de un variado ajuar funerario: piezas de cerámica como vasijas, platos, cuencos, y a veces vasos de cerámica griega; diversos tipos de armamento, como escudos, falcatas y puntas de lanza; atalajes de caballos; algunas herramientas, como tijeras; y objetos de adorno personal, como collares o fíbulas.

Estas ofrendas estaban destinadas a facilitar el tránsito del fallecido a la otra vida. Igualmente, la presencia de objetos personales era para que el difunto pudiera usarlos en su nueva situación.

Banquetes, sacrificios y libaciones realizadas durante el enterramiento, y seguramente después de forma periódica, formarían parte del ritual funerario.



*Tijeras de esquilar*



*Campanita de bronce*



*Collar de ágata*

En ocasiones, cuando pertenecía a un personaje importante de la ciudad, la tumba ibérica estaba acompañada por un monumento funerario situado sobre el enterramiento. Esta tumba aristocrática ocupaba un lugar principal en la necrópolis.

Estos monumentos podían ser simples pilares o columnas, u otras veces pequeñas construcciones en forma de torre; en ambos casos, estaban rematadas por esculturas de animales: leones, toros, lobos y carneros.

Estas representaciones de animales podrían tener distintos significados: desde guardianes de la tumba, a símbolos del valor del difunto y de su inmortalidad.

Durante la Época Ibérica son frecuentes las destrucciones de estos monumentos funerarios. Este hecho se ha explicado como producto de revueltas sociales contra las capas dirigentes o a causa del deseo de borrar la memoria del personaje enterrado.



*Escultura de carnero*

## SALA II

El nombre de la ciudad ibérica del cerro de Las Cabezas fue *liliturgicola*. Sobre el significado de esta palabra existen varias hipótesis, pues hay que tener en cuenta que la lengua íbera todavía no ha podido ser traducida, pero parece que quiere indicar que se trata de una *ciudad situada en alto*.

También se considera que *liliturgicola* es un diminutivo de *liliturgi*, una importante ciudad ibérica situada en Menjíbar, en la vecina provincia de Jaén, a unos 80

km. de Fuente-Tójar. Esta denominación parece indicar que *liliturgicola* habría tenido algún tipo de relación con *liliturgi*, quizás a consecuencia de un proceso de expansión territorial desde la campiña jiennense hacia la Subbética.

La cerámica tiene unas características similares en toda el área ibérica: destacan las decoraciones geométricas realizadas con pintura de color rojo. Las formas generalmente imitan las producciones de los pueblos con los que se relacionan: primero fenicios, luego griegos y finalmente romanos.

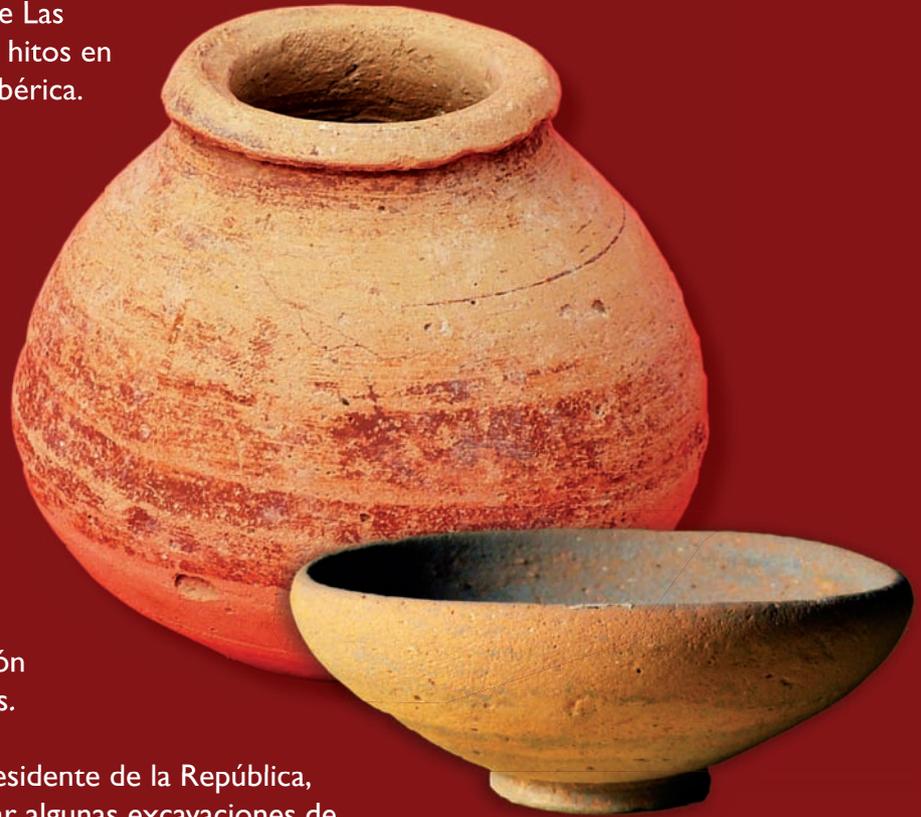


El yacimiento arqueológico del cerro de Las Cabezas constituye uno de los principales hitos en la investigación arqueológica de la Época Ibérica.

Ya desde el siglo XVI hay interesantes referencias sobre diversos hallazgos producidos en Las Cabezas.

En el año 1866, Luis Maraver y Alfaro, Inspector de Antigüedades y Conservador del Museo de Córdoba, realiza una excavación arqueológica en el yacimiento y, principalmente, en la necrópolis de La Cabezuela donde documentó un número indeterminado de tumbas de incineración correspondientes a los primeros siglos de la dominación romana, con una perduración de ritos y costumbres típicamente ibéricas.

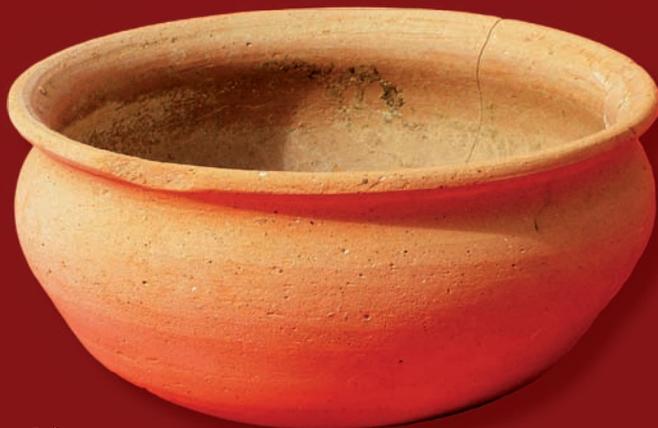
En menor medida, y a instancias del Presidente de la República, Niceto Alcalá-Zamora, se vuelven a realizar algunas excavaciones de las que apenas se conocen sus resultados; José María de Navascués identifica el cerro de Las Cabezas con la ciudad de Svcaelo, una hipótesis actualmente descartada.



*Cerámicas*

En 1977 se realiza otra excavación arqueológica en el entorno de Las Cabezas, concretamente, Ana María Vicent y Alejandro Marcos Pous, del Museo Arqueológico Provincial, documentaron 49 tumbas de incineración en Los Torviscales.

Finalmente, en 1991, bajo la dirección de Desiderio Vaquerizo, Profesor de la Universidad de Córdoba, se desarrolló la última excavación que se ha hecho en Las Cabezas, estuvo centrada en la muralla y en las estructuras de Época Romana.



## SALA II

La ciudad ibérica de *Iliturgicola* sería el centro de un amplio territorio cuyos límites desconocemos. Su extensión, la intensidad de su poblamiento atestiguado principalmente en sus necrópolis, y la existencia de una muralla imponente, hacen que podamos considerar a *Iliturgicola* como una de las grandes ciudades ibéricas del sur de la provincia: poblados y pequeños asentamientos dependerían de ella.

La sociedad ibérica estaba fuertemente jerarquizada, se dice que era una sociedad aristocrática con profundas diferencias sociales.

Estaban gobernados por monarquías territoriales más o menos amplias que podrían agrupar una o más ciudades y poblados. Concejos donde estarían representados los jefes de las principales familias serían otro sistema de gobierno.



*Moneda de Ullia*

Los intereses de los grupos dominantes se mantienen mediante el uso de la fuerza: es una sociedad de guerreros como se ha comprobado en las necrópolis.

*Iliturgicola* tendría una fuerte dependencia de las ciudades de la campiña jiennense, así vemos como una gran mayoría de las monedas que aparecen en el cerro de Las Cabezas pertenecen a la ciudad de *Obulco* (actual Porcuna).



*Moneda de Obulco*



*Pesa de telar*

El fundamento de la riqueza de *Illiturgicola* estaba basado en la explotación de la tierra, sus habitantes se dedicaban básicamente a la agricultura y a la ganadería.

y cebada. Además de leguminosas (garbanzos, yeros, lentejas, ...), habría acebuches u olivos y vides.

La ganadería estaría centrada en ovejas y cabras, aunque también habría cerdos y vacas.

Entre las artesanías más importantes estaban las textiles, son frecuentes los hallazgos de fusayolas, necesarias para hacer ovillos, y las pesas de telar, imprescindibles para tejer.

Los tejidos serían de lana y lino, y su calidad queda atestiguada en las esculturas, donde aparecen diversos tipos de túnicas, velos y mantos.



*Fusayolas*

Los cereales constituían la base principal de la producción, cultivaban diversas variedades de trigo



*Molino de cereal*

## SALA II

Las frecuentes representaciones de caballos son consecuencia de la importancia que tuvo este animal en la sociedad ibérica, sin duda debió ser un símbolo de prestigio social.

También hay que tener en cuenta que el carácter guerrero de la sociedad ibérica se servía del caballo como un arma fundamental.

Estos relieves con figuras de animales, fundamentalmente équidos, pueden tener significados distintos. Por una parte, pueden pertenecer al friso decorado de algún monumento, muy probablemente de carácter funerario, donde el relieve del caballo estaría acompañado de otras figuras que representarían una escena destinada a glorificar al difunto.

Pero también estas representaciones pueden ser exvotos, depositados en un santuario constituyen una “promesa”: este animal se encontraría enfermo y su propietario ofreció este relieve a la divinidad solicitando su curación.



*Relieve con figura de caballo*



Vasos de cerámica de paredes finas

La historia de *Iliturgicola* en la Edad Antigua estuvo ligada a un conflicto de intereses de una enorme magnitud que enfrentaba a las dos grandes potencias del Mediterráneo occidental: Cartago y Roma.

Las consecuencias de la Primera Guerra Púnica, a mediados del siglo III a.C., supuso la colonización de los cartagineses de estas tierras; posteriormente, durante la Segunda Guerra Púnica, la República Romana entiende que es necesario atacar a los cartagineses en su principal base de recursos naturales y humanos.

La batalla de *Baecula*, se libró en el año 208 a.C. en la vecina provincia de Jaén, en ella se enfrentaron el ejército romano, a las órdenes de Escipión el Africano, y el ejército cartaginés, comandado por Asdrúbal Barca. La derrota de los cartagineses supuso su expulsión de estas tierras, ahora *Iliturgicola* y su territorio, no sabemos si con oposición armada o aceptando la situación, pasan a ser dominados por Roma.

La arqueología es testigo de esta nueva etapa en la historia de *Iliturgicola*, aparecen nuevos tipos de cerámica, nuevas formas de construir, nuevos objetos, que constituyen las evidencias materiales de un proceso de profundos cambios sociales que denominamos romanización.



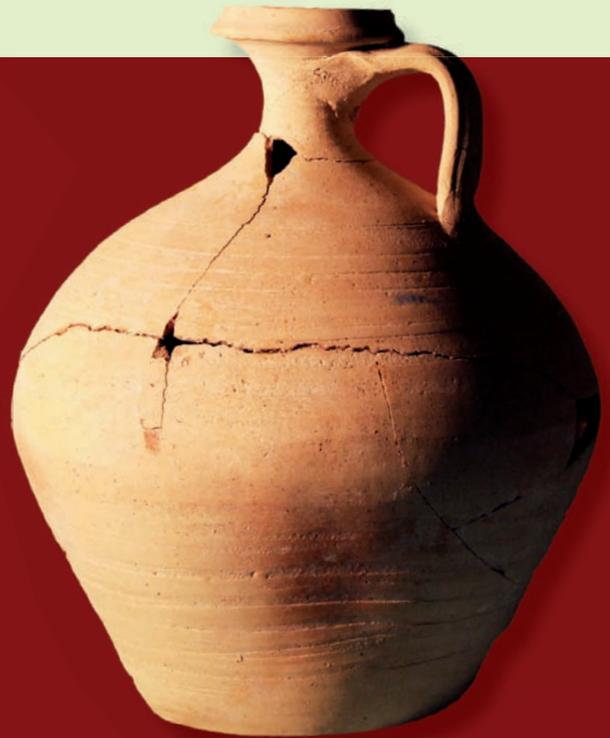
Cerámicas comunes



A pesar de la transformación social que se inicia con la conquista romana, la ciudad *Iliturgicola* mantiene su nombre anterior; en las inscripciones de época romana, de carácter funerario y honorífico, aparece esta denominación.

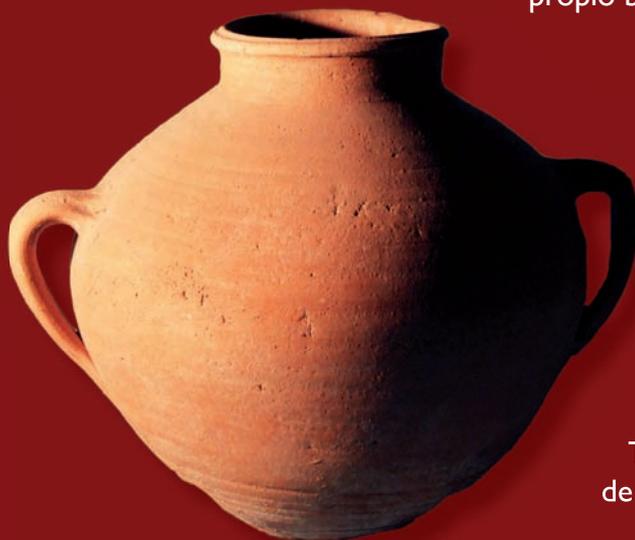
La nueva organización territorial romana incluye a *Iliturgicola* en la provincia *Ulerior* y después de la reforma de Augusto quedó dentro de la provincia *Baetica*.

La provincia tenía una serie de distritos de carácter jurídico, designados con el término de *conventus*; *Iliturgicola* formaba parte del *conventus astigitanus*, cuya capital era *Astigi*, actual Écija.



Cerámicas de mesa

Finalmente, la ciudad de *Iliturgicola* era un *municipium*, es decir tuvo un territorio propio bajo su dependencia.



Sobre los límites de este *municipium* hay algunas hipótesis, parece la frontera con *Ipolcobulcula*, actual Carcabuey, estaría en el río Salado, y con *Sosontigi*, actual Alcaudete, iría por el río San Juan. En cualquier caso, abarcaba la totalidad o parte de los actuales términos municipales de Alcalá la Real (Jaén) y de Almedinilla, Fuente-Tójar, Luque y Priego de Córdoba.

Dentro de este territorio dependiente de *Iliturgicola* hubo poblados de cierta importancia, como el existente en Torre Alta o en Caños Corrientes, y asentamientos rurales de diversa importancia, como la *villa* del Ruedo.

La economía de *Illiturgicola* sigue siendo esencialmente agrícola, además de los cultivos de cereales y de vides, la producción de aceite debió de ser una de las principales riquezas de esta comarca como atestiguan la gran cantidad de piezas pertenecientes a molinos que se encuentran.

Una de las principales almazaras de Época Romana de la provincia no se encuentra muy lejos del cerro de Las Cabezas, está en el cerro Lucerico, en una de cuyas laderas aparecen los restos de un molino aceitero que contaba con seis prensas.

Las características de esta almazara, sobre todo el gran número de prensas que aparecen (según el escritor romano Catón, dos prensas serían necesarias para un olivar de 46 fanegas), nos llevan a pensar que nos encontramos ante un importante establecimiento agrícola destinado a la producción a gran escala, seguramente orientado a la exportación de aceite.



Maqueta de la almazara del cerro Lucerico

Aunque la exportación del aceite de la *Baetica* ya comienza desde tiempos de Augusto, es en el siglo II d.C. cuando alcanza su máximo apogeo; en el siglo V d.C. desaparecen las evidencias arqueológicas de este comercio.

Las ánforas eran como nuestros actuales envases no retornables cuando llegaban a su destino eran tiradas o reutilizadas, de esta forma, además de mantener una importante actividad alfarera nos sirven para estudiar las rutas comerciales del aceite.

Sabemos que buena parte del destino del aceite bético era la propia ciudad de Roma; incluso en esta ciudad existe una colina formada por los fragmentos de estas ánforas.

Los sellos de impresos que aparecen sobre las asas de las ánforas indicaban el nombre del propietario de aceite envasado ya que estos recipientes se hacían por encargo del productor.

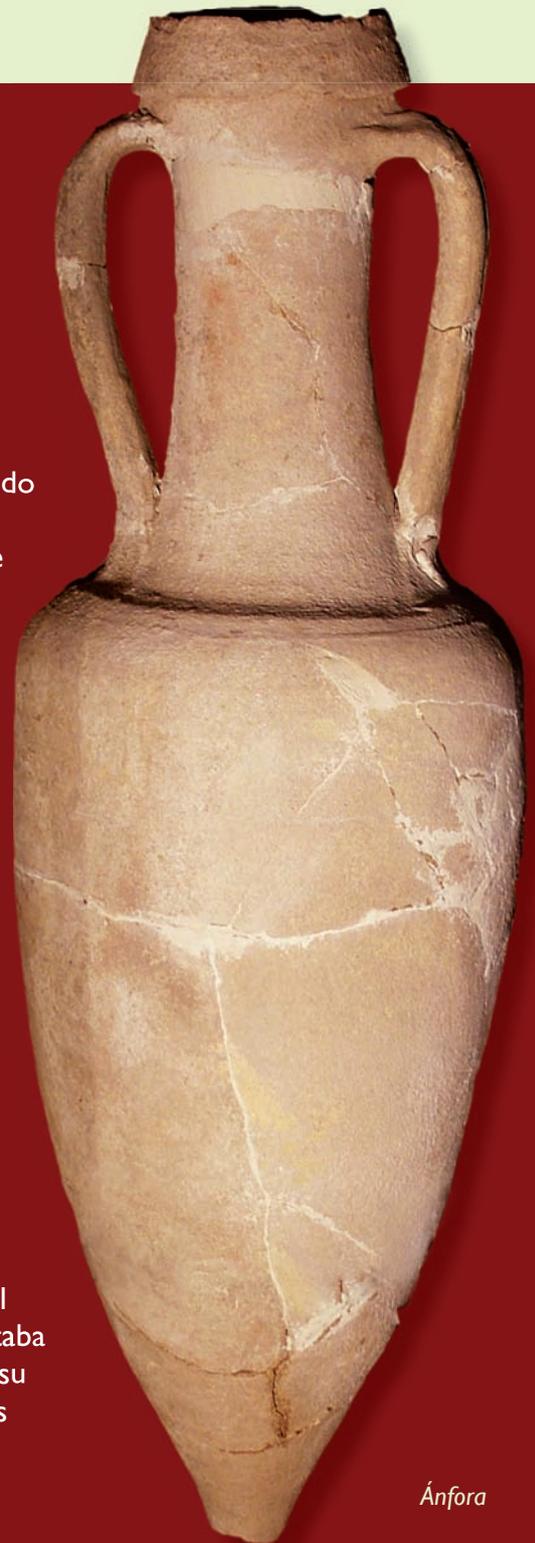
Sobre las ánforas también encontramos diversas inscripciones realizadas con pintura de color rojo que nos indican la tara, es decir el peso del ánfora, el nombre del mercader que transportaba el producto, el peso de su contenido, y otros datos fiscales.



*Fragmento de ánfora con inscripción*



*Asa de ánfora con marca de alfarero*



*Ánfora*



Detalle de decoración en cerámica terra sigillata

Las primeras vajillas de *terra sigillata* se realizaron exclusivamente en Italia, es la denominada *terra sigillata* itálica; posteriormente se fueron abriendo talleres en otras provincias del imperio, como en la Galia, es la *terra sigillata* gálica, o en Hispania, dando lugar a la *terra sigillata* hispánica.

La importancia de la ciudad de *Illiturgicola* es evidente cuando comprobamos que han aparecido de todos estos tipos de *terra sigillata*, desde el siglo I al siglo IV. d.C.

A mediados del siglo I a.C. comienza a aparecer un nuevo tipo de cerámica en los mercados romanos que se caracteriza por tener una superficie brillante de color rojo y estar realizada a molde.

Esta cerámica se convertirá en el fósil-guía de la arqueología romana. Ha sido tan bien estudiada, en cuanto a su lugar de producción y fecha de fabricación, que la aparición de un fragmento en cualquier yacimiento romano permite tener una fecha muy precisa sobre su utilización.



Sello de alfarero en cerámica terra sigillata



Fragmento de cerámica terra sigillata marmorata

## SALA II

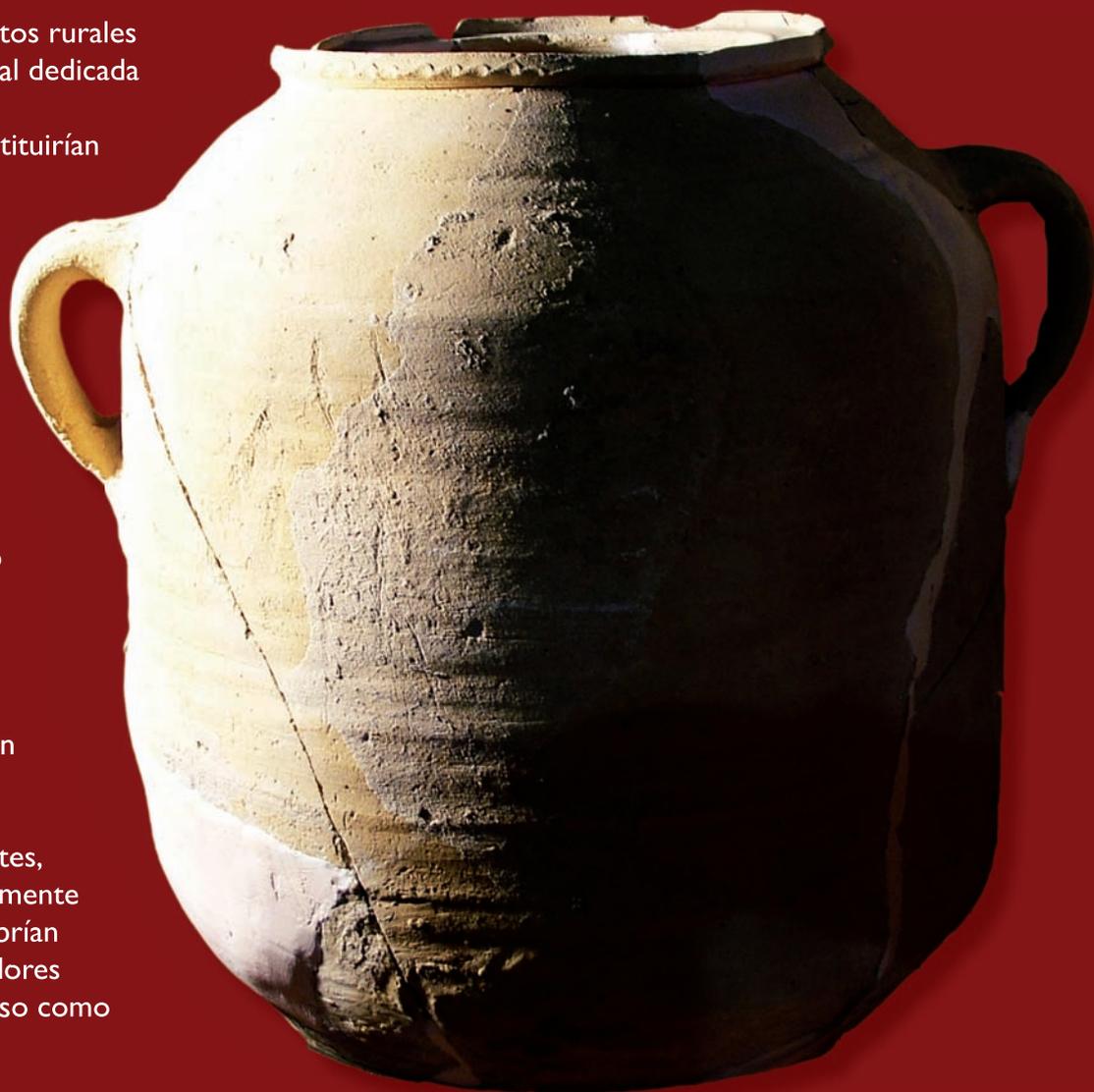
El territorio de *Illiturgicola* estaba poblado de forma intensa, los asentamientos de carácter rural son muy numerosos: solamente en el actual término municipal de Fuente-Tójar, que sólo sería una pequeña parte del territorio que dependía de la ciudad romana, se conocen más de medio centenar de asentamientos.

También habría poblados de cierta entidad como el existente en Torre Alta, cuyos habitantes se desplazaron a Caños Corrientes, o Los Castillejos.

Las *villae*, asentamientos rurales con una parte residencial dedicada a vivienda del dueño o administrador que constituirían centros de producción agrícola, aparecen en El Ruedo o en los Llanos de Zamoranos.

El estudio de todo este intenso poblamiento indica que en el territorio de *Illiturgicola* habría un alto número de pequeños y medianos propietarios residentes en el núcleo urbano frente a una minoría de residentes en su propiedad rural.

Los grandes recipientes, que aparecen frecuentemente en las *villae rusticae*, habrían servido como contenedores de vino o aceite, e incluso como depósitos de grano.



Cerámica de almacenamiento: *dolium*

Una actividad artesanal muy importante en Época Romana fue la alfarería. Había una gran variedad de objetos que eran de cerámica, como las vajillas, de mesa o de cocina, fusayolas y pesas de los telares domésticos, lámparas de aceite o lucernas.

También estaban los grandes contenedores, para transportar y almacenar diversos productos, y buena parte de los materiales de construcción utilizados, fundamentalmente ladrillos y tejas.

En las cercanías de la aldea de Todosaires, a unos 2,5 km del cerro de Las Cabezas, en la ribera del río Caicena, donde se contaba con los dos elementos básicos de la alfarería: agua y arcilla, se ha documentado la existencia de un horno de cerámica.



*Molde de lucerna*

La producción de este taller fue principalmente de materiales de construcción, tejas planas (*tegula*) y curvas (*imbricis*), y ladrillos (*lateris*).



*Lucerna*

## SALA II

Después de su conquista romana la ciudad de *Iliturgicola* sería una *civitas peregrina*, es decir, una ciudad donde sus habitantes son *peregrini* o súbditos ajenos al derecho romano. Igualmente era una *civitas stipendaria* sujeta al pago de un *stipendium* o impuesto anual a sus nuevos conquistadores.

Sin embargo, a finales del siglo I d.C. y dentro de una concesión que afecta a toda *Hispania*, se convierte en un *municipium*, un municipio de derecho latino, es decir, pasa a ser una entidad administrativa autónoma gobernada por una serie de instituciones propias.

De acuerdo con este nuevo status la administración de la ciudad estaba a cargo de un concejo municipal vitalicio, el *ordo decurionum*, y unos magistrados, elegidos anualmente por el cuerpo de ciudadanos reunidos en asamblea, los *municipes*.

Este concejo es el principal órgano de la administración, estaba encargado de todas las cuestiones importantes como los tributos y la gestión financiera, las obras públicas, las ceremonias y sacrificios, las fiestas y juegos anuales, el otorgamiento de honores y privilegios, ...

La lápida funeraria de *Marcus Iunius*, que vivió entre los siglos II y III d.C, tiene una gran importancia por la referencia que realiza a la existencia de este consejo municipal.



Fragmento de la lápida funeraria de *Marcus Iunius*



Fibula

El régimen municipal de *Iliturgicola* estaba establecido en una ley o *lex*, que copiada en una placa de bronce debía de estar exhibida en un lugar público destacado de la ciudad. En esta ley se reunían todas las disposiciones legales que organizaban la comunidad: normas de urbanismo, derechos y deberes de los cargos municipales, procedimientos judiciales, orden público, organización de la defensa, etc.

Los magistrados principales del municipio eran los *duumviri*, representantes del pueblo, del *populus*, del que personificaban su soberanía; tenían una serie de derechos y privilegios, y desempeñaban importantes tareas como la vigilancia del cumplimiento con los dioses, la convocatoria y presidencia de asambleas, o la jurisdicción municipal.

Otros magistrados municipales eran los *aediles*, que se ocupaban de la seguridad pública, de los mercados y de los juegos públicos.

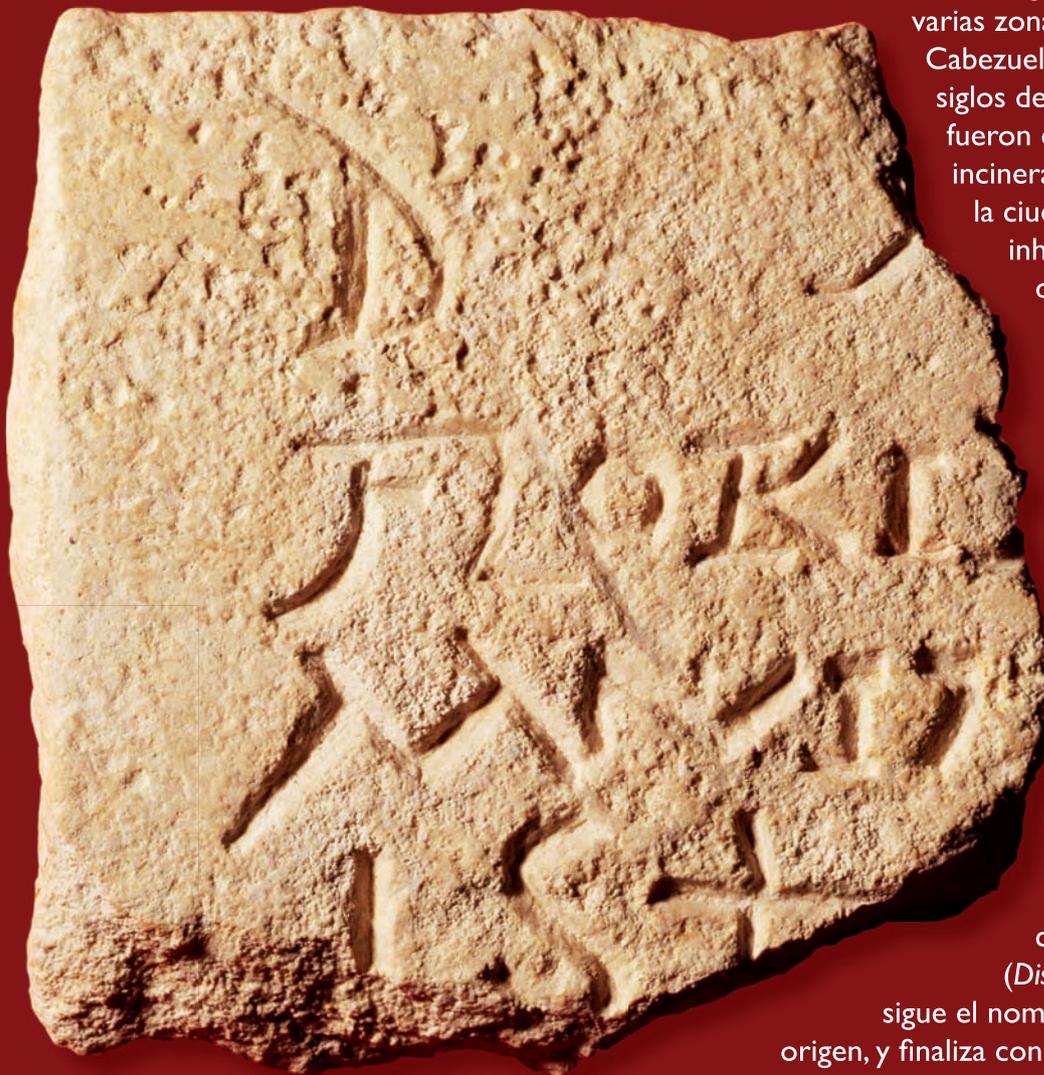
Gracias a una inscripción que apareció en Las Cabezas podemos saber el nombre de uno de los *duumviri* de *Iliturgicola*, vivió en el siglo II d.C. y se llamaba *Porcius*.



Dedos pertenecientes a esculturas de mármol

## SALA II

La ley prohibía realizar enterramientos dentro del recinto de una ciudad, por lo que las necrópolis se situaban junto a los caminos, o en las propiedades rústicas.



En *Iliturgicola* sabemos que hubo varias zonas de enterramientos: en Las Cabezuelas, perteneciente a los primeros siglos de dominación romana, donde fueron excavadas algunas tumbas de incineración; o en El Jardincillo, al sur de la ciudad, donde aparecen tumbas de inhumación realizadas con losetas de piedra caliza.

Con la intención de mantener la memoria del difunto, además de establecer una serie de ritos y ceremonias destinados también a asegurarle la inmortalidad, era frecuente la realización de monumentos funerarios con inscripciones que reclamaban la atención del visitante.

Generalmente, estas inscripciones funerarias suelen seguir un mismo modelo, comienzan con una fórmula de consagración a los dioses manes (*Dis Manibus Sacrum*), a continuación sigue el nombre del difunto, su edad, y su origen, y finaliza con alabanzas como “*piadoso con los suyos*” u otras expresiones compasivas como “*que te sea la tierra leve*”.

*Fragmento de la inscripción funeraria de Florinus*



Monedas de bronce

La vida privada del ciudadano en Época Romana estaba llena de supersticiones. Como describen los textos latinos sabemos que se temía el mal de ojo más que la propia muerte. Cuando la medicina no podía curar la enfermedad no cabía otro remedio que utilizar procedimientos mágicos.

Para proteger del mal de ojo a los niños y a las mujeres los romanos utilizaban los amuletos fálicos. Representan el miembro viril en erección, y a veces pueden tener en su otro extremo una higa, una mano cerrada en la que asoma el dedo pulgar entre el índice y el corazón. Comúnmente iban colgados del cuello de sus propietarios, aunque a veces también pueden adornar atalajes de caballos.

Los dados eran un juego muy popular entre los romanos, que los denominaban *tesseræ*. La mayoría de las modalidades de juego utilizaban dos dados que se tiraban con la mano o, para evitar trampas, con un cubilete de cuero. Sabemos que en diversas ocasiones hubo que establecer leyes que restringían los juegos de dados para evitar problemas sociales.

Otro juego muy común era el denominado *capita aut navia*, se jugaba con monedas como actualmente se juega al cara y cruz.



Amuleto fálico



Dado



Punta de arma de hierro



Proyectiles de plomo para honda

No sabemos como *Iliturgicola* cayó bajo el control de Roma, no sabemos si la ciudad tuvo que ser tomada con las armas debido a su fidelidad a los cartagineses o quizás sus habitantes vieran a los romanos como unos libertadores.

Actualmente no se conocen evidencias arqueológicas sobre la existencia de episodios bélicos en la ciudad, e incluso no han aparecido armas de este período.

Indudablemente, en los más de seis siglos de *Iliturgicola* como ciudad romana habría periodos de inestabilidad. Las Guerras Lusitanas o la lucha entre los partidarios de César o Pompeyo tuvieron escenarios bélicos cerca de nuestra comarca por lo que es posible que se sufriese algún tipo de repercusión.

Quizás como testimonio de estas actividades bélicas, ya que también pueden tener un uso para la cacería, se han encontrado varios ejemplares de balas de honda. Las hondas fueron durante la antigüedad un arma temible, más dañina que el arco, y mucho más efectiva y certera contra los guerreros protegidos con sus escudos, armaduras o corazas.

El proceso de romanización que se inició con la conquista también produjo cambios en la religión, poco a poco fueron desapareciendo los cultos a las divinidades ibéricas siendo sustituidos por el culto oficial. Hay que tener en cuenta que para los intereses romanos la religión era un elemento político muy importante.

La estructura administrativa municipal incluía las competencias religiosas; los cargos sacerdotales eran desempeñados por ciudadanos electos.

El hogar de las casas era un lugar sagrado, donde se celebraban rituales, ofrendas y sacrificios del culto privado. Las divinidades domésticas principales eran los lares, dioses titulares de la casa y los campos, situados en pequeños altares; y los penates, custodios de la despensa y los lugares recónditos. Especial atención se tenía a los dioses manes, que eran los espíritus de los muertos.

En los patios y jardines de las casas romanas era frecuente encontrar *hermai*, pilastrillas rematadas con un pequeño busto representando a un dios u otras figuras protectoras.



*Herma de Hércules realizado en mármol*

## SALA II

La arquitectura romana ha tenido una enorme influencia en la evolución posterior de esta disciplina, sus sistemas constructivos y sus aparejos continúan siendo una referencia en la actualidad. El tratado de arquitectura de Vitruvio escrito en el siglo I d.C., *De Architectura*, fue fundamental para el desarrollo del Renacimiento.

Una de las innovaciones más importantes de la arquitectura romana fue la utilización del *opus caementicium*: un mortero realizado con arena, cal y pequeñas piedras. La plasticidad de este material y su posterior solidez hicieron posible la mayor parte de las grandes obras públicas romanas.



Fragmento de *opus signinum*

La utilización del estuco, realizado con una mezcla de cal, yeso o polvo de mármol, también es muy característico de la arquitectura romana. Se utilizaba para enlucir los zócalos de los muros imitando un revestimiento de mármol.

Otros tipos de aparejos típicos de las obras romanas son: *opus signinum*, mezcla de cal y pequeños fragmentos de cerámica triturada que se usaba para impermeabilizar paramentos; *opus quadratum*, obra de sillares muy bien dispuestos; *opus latericium*, realizado con ladrillos; y *opus tessellatum*, mosaicos realizados con pequeñas piezas.



Fragmento de moldura de mármol



Fragmentos de estuco decorados

Aunque tienen orígenes griegos, la utilización de las tejas para cubrir las edificaciones también fue una aportación de los romanos. Anteriormente, las casas ibéricas de *Illiturgicola*, de cubierta plana, estarían techadas con tierra o con material vegetal, como ramas o paja.

Las tejas romanas son de dos tipos. Las *tegula* que son planas y de gran tamaño unos dos pies romanos en el lado mayor, aproximadamente unos 60 cm, y un pie y medio en el lado menor, unos 45 cm. Apoyadas sobre las vigas, las *tegula* se unen por los lados mayores, esta unión se cubre con el otro tipo de teja, el *imbrex*, la teja curva que conocemos actualmente.

La necesidad de estos elementos constructivos en *Illiturgicola* dio lugar al establecimiento de alfarerías especializadas fuera de la ciudad. En estos establecimientos, como el que existió en Todos Aires, también se fabricaron distintos tipos de ladrillos.



Columna de ladrillos



Tegula con abertura para ventilación



Reconstrucción de un tejado: tegulae e imbrices

## SALA II

La ciudad ibérica de *Iliturgicola* también se transformará desde el punto de vista urbanístico después de la conquista romana. Los espacios públicos adquieren una gran importancia para la nueva administración de la ciudad, por ejemplo, para el culto al emperador; expresión del sometimiento a Roma, se necesitaban nuevos edificios.



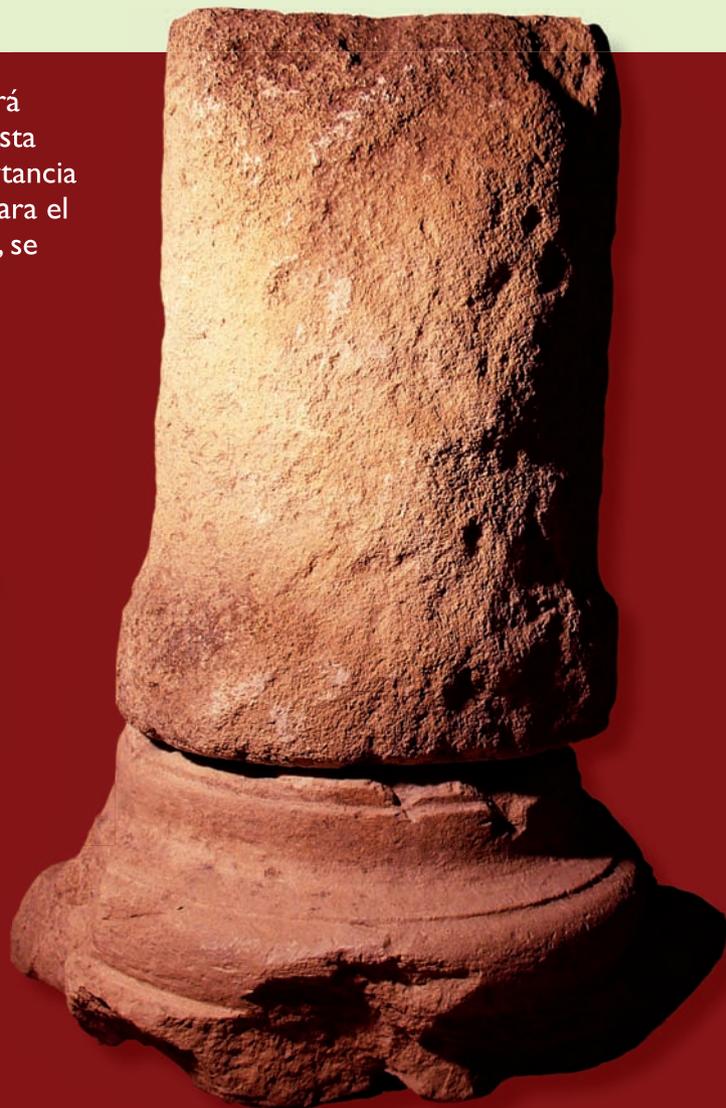
*Fragmento de capitel de estilo corintio*

Un lugar destacado de la ciudad se destinaría al foro o plaza principal donde estarían los edificios más representativos, como el templo principal, además de las *tabernae* o pequeños locales comerciales. En el foro de *Iliturgicola*, documentado en las excavaciones arqueológicas, estarían las estatuas de emperadores y magistrados, algunos de cuyos pedestales se han conservado.

La existencia de otros edificios públicos que debieron de existir en *Iliturgicola*, como la basílica, destinada a la administración de justicia, o las termas, lugar de los baños públicos, todavía no han sido localizados por la investigación arqueológica.

Las casas de la parte superior de la ciudad están semiexcavadas en la roca. Ha podido comprobarse como los suelos eran de ladrillos, y los zócalos estaban decorados con estucos de gran calidad.

Para el abastecimiento de agua había aljibes en diversos lugares de la ciudad que se llenarían con agua de lluvia.



*Basa y fuste de columna de piedra caliza*



Los estudios realizados en *Ilturgicola* parecen indicar que en el siglo IV d.C. se produce el abandono de la ciudad; no aparecen los tipos de *terra sigillata* propios de estos siglos. La gran ciudad, ibérica y romana, se va despoblando. *Ilturgicola* ya nunca volverá a alcanzar el esplendor anterior; después de la conquista musulmana sólo quedará como un pequeño poblado.

Esta despoblación es un proceso que se inicia en el siglo III d.C. y que afecta a toda la comarca, ya que también parece que ocurre en otros núcleos urbanos vecinos como *Sosontigi* (Alcaudete) o *Ipolcobulcula* (Carcabuey).

Igualmente desaparecen la mayor parte de los poblados y se abandonan muchas *villae*. Se observa como la población se concentra en unas pocas de estas *villae* que asumen las funciones económicas ejercidas por los anteriores núcleos de población.

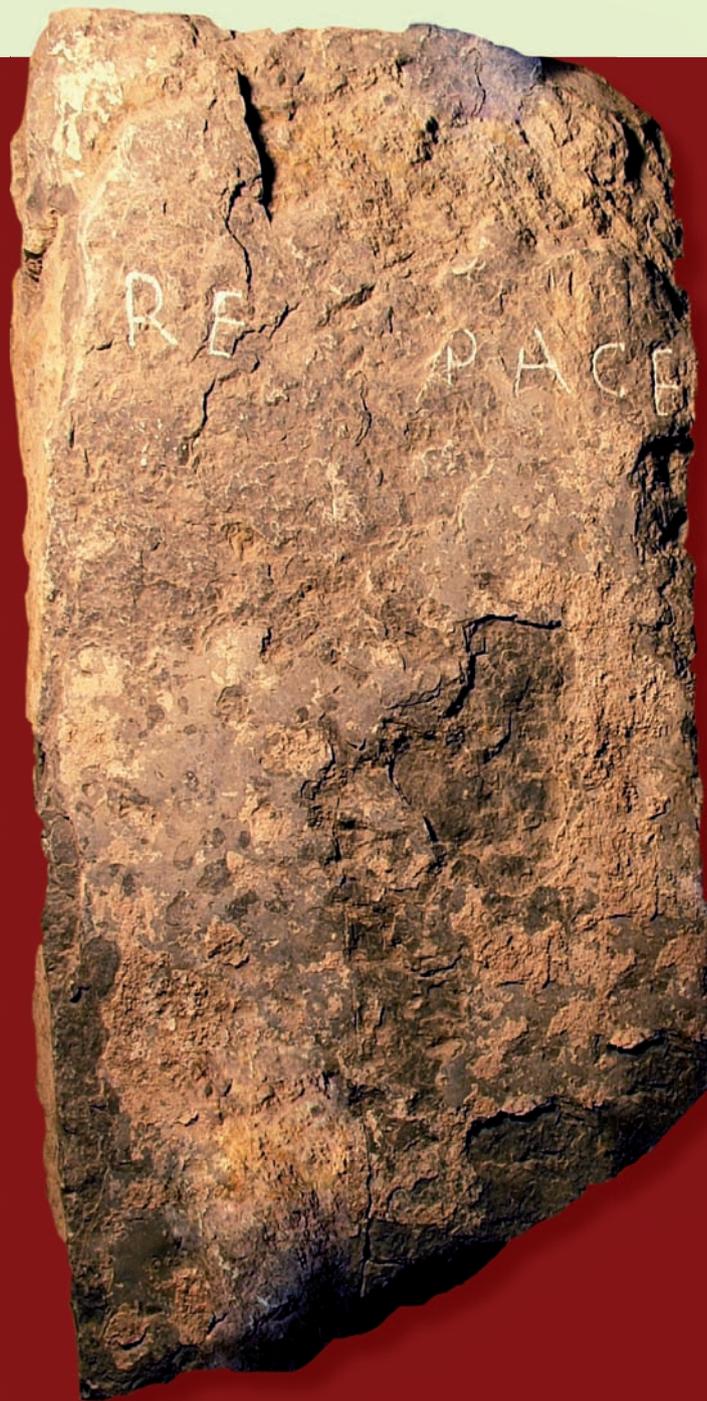
## SALA III

En la última etapa de *Illiturgicola*, a finales del siglo III d.C., aparece una nueva religión de procedencia oriental que estará llamada a tener una enorme importancia posterior, nos referimos al cristianismo. Su doctrina había llegado a estas tierras a través de los comerciantes, militares y colonos; no podemos olvidar que *Illiturgicola* ocupa un lugar privilegiado entre las ciudades de Córdoba (capital de la *Baetica*) y Granada, donde se realiza un concilio a comienzos del siglo IV.

Esta comarca sería dependiente de una de la sedes episcopales más próximas, *Egabro* (actual Cabra) o quizás *Tucci* (Martos).

Estos siglos finales de la ciudad de *Illiturgicola* y su territorio son poco conocidos, la arqueología apenas encuentra referencias materiales de esta fase. Sufriría las invasiones bárbaras a comienzos del siglo V, primeros los vándalos, y posteriormente, y de forma definitiva, los visigodos.

Durante la segunda mitad del siglo VI toda esta comarca estuvo bajo el dominio de unos nuevos invasores, los bizantinos. El sur de la península se convirtió en la provincia de *Spania*.



Lápida funeraria



*Dirhem: moneda de plata*

Durante la Época Andalusí Fuente-Tójar no tuvo la importancia de las etapas anteriores, en su término no hubo poblaciones de importancia, solamente aparecen asentamientos de carácter rural entre los que habría algunas alquerías, construcciones de carácter agrícola como nuestros actuales cortijos.

Las fuentes escritas árabes describen como en el itinerario entre las ciudades de Córdoba y Almería, por Granada, se pasaba por la alquería de *Tusar al-Ayn* que se identifica con Fuente-Tójar; estaba entre el río de Priego (*Wadi Baguh*) y la alquería de Vizcántar.

Dentro de la nueva organización administrativa de los invasores musulmanes, Fuente-Tójar estaba dentro del territorio de la cora de *Ilbira* (Granada) y, durante su existencia, dentro de la cora de *Baguh* (Priego de Córdoba).

También en esta época la agricultura continuó siendo la base de la economía, según las fuentes escritas se cultivaban cereales, vides, y olivo, además de árboles frutales.



*Dirhem: moneda de plata*



*Quirate: moneda de plata*



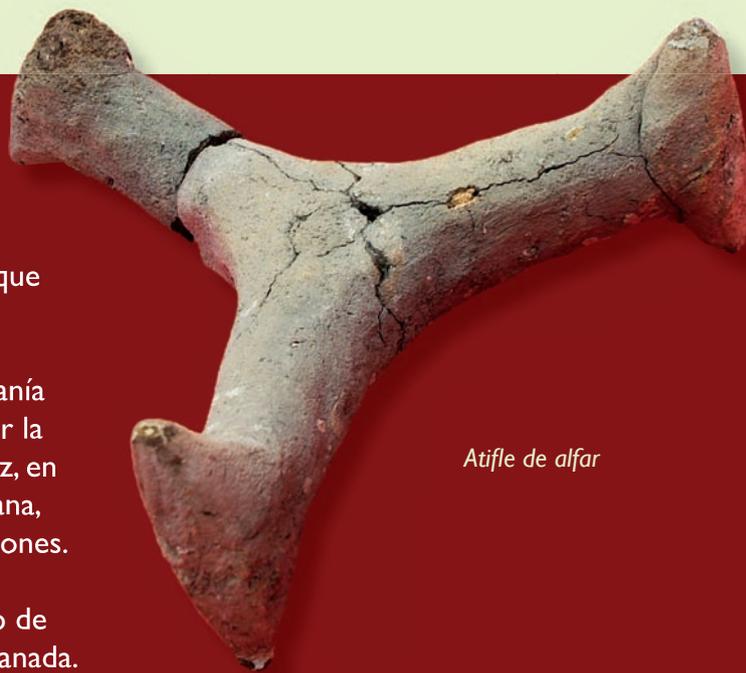
*Punta de flecha de hierro*

## SALA III

A finales del siglo IX toda esta comarca se verá envuelta en una importante rebelión producida por el descontento de las clases populares. Los pobladores hispanos, si bien se han convertido al Islam, se encuentran discriminados ante los nuevos invasores que controlan el poder político y económico.

Ante esta situación se origina una revuelta en la serranía rondeña liderada por Omar Ben Hafsún. Desde ese lugar la rebelión se extiende a buena parte del territorio andaluz, en nuestra comarca cuenta con el apoyo de Said Ben Mastana, que tiene en *Karkabul* (Carcabuey) su centro de operaciones.

Después de la descomposición del califato el término de Fuente-Tójar queda encuadrado en el reino *zirita* de Granada.



*Atifle de alfar*



*Fragmento de espabiladera de mecha de candil*



*Fragmentos de candiles*

La conquista cristiana del territorio de Fuente-Tójar tuvo un primer episodio cuando Fernando III, después de fracasar en el asedio de la ciudad de Jaén en el año 1225, realiza una incursión arrasando las poblaciones de Alcaudete, Víboras y Priego, pasando luego a Loja.

Algunos años después, en el 1245, el mismo rey Fernando III volvió a conquistar algunas poblaciones de la comarca como Alcaudete y Priego. Para intentar mantener la estabilidad en esta frontera con el reino nazarí de Granada cedió estas tierras a la Orden de Calatrava. A pesar de todo esta comarca volvió a manos de los nazaríes a comienzos del siglo XIV.



*Monedas de Enrique IV*

La conquista cristiana definitiva se produce en el año 1341 por parte del rey Alfonso XI, que se adueña de las poblaciones de Alcaudete, Priego y Alcalá la Real. Toda esta comarca queda vinculada a la abadía de Alcalá la Real, dependiente del Obispado de Jaén.

Como parte del término de Priego, Fuente-Tójar pasa a formar parte del señorío de Gonzalo Fernández de Córdoba, concedido por el rey Enrique II.



*Monedas de Alfonso X*



## SALA III

La religiosidad popular es una de las características más significativas del pueblo andaluz que se manifiesta con una enorme fuerza emocional en las imágenes sagradas y en sus cultos.

Las raíces de estos aspectos de la religiosidad popular se remontan a tiempos antiguos, cuando se rendía culto a poderosas imágenes maternas: Astarté, Tanit, Artemisa, Afrodita, Venus, ... No en vano la religiosidad popular se relaciona con la existencia de prácticas religiosas antiguas que fueron integrados en el cristianismo en un proceso de asimilación.

Junto a los cultos oficiales del cristianismo, como la misa o los sacramentos aparecen los exvotos, las promesas, o las apariciones manifestaciones de la religiosidad popular que se mantienen con arraigo en la sociedad andaluza.

Una manifestación particular de la religiosidad popular de la comarca son los pequeños altares domésticos. Montados en pequeñas cajas de madera recogían imágenes de santos o de vírgenes en diversas acepciones, normalmente eran de terracota y estaban policromadas.



*Figura de la Virgen realizada en terracota*

La tradición popular más significativa de Fuente-Tójar es la fiesta de San Isidro, patrón de la ciudad, que se celebra el 15 de mayo.

La imagen del santo, engalanada para la ocasión, es acompañada por los danzantes, un grupo de ocho hombres ataviados de forma singular que van ejecutando diversos bailes durante la procesión.

En la indumentaria de los danzantes, camisa blanca, falda de color liso o lunares, y alpargatas blancas, destaca el colorido de sus sombreros y tiaras, adornados con flores de papel y cintas de seda.

El acompañamiento musical está a cargo de los propios danzantes, que tocan un ritmo de carácter monótono, con violín, guitarra, pandereta y castañuelas.

Durante la procesión la bandera que es llevada por el Hermano Mayor ocupa un lugar principal.



*Figura de San Isidro realizada en terracota*

La protección de las cosechas, de los frutos de la tierra, es el origen de esta festividad de San Isidro Labrador.

En una economía eminentemente agrícola, y frente a los riesgos que pueden hacer peligrar las cosechas y los animales domésticos era necesario buscar una protección eficaz frente a las fuerzas misteriosas e imprevisibles de la naturaleza.



*Detalle de la bandera de San Isidro*

## SALA III

La Guerra Civil (1936-1939) ha dejado en Fuente-Tójar numerosas evidencias materiales. Además de la existencia de estructuras defensivas como trincheras, parapetos y puestos de tiradores que encontramos en los lugares más destacados, como en el mismo cerro de Las Cabezas, también aparecen muchos restos de municiones, proyectiles y armas.

Hasta el 10 de agosto de 1936, cuando llegó una columna de Guardias Civiles y falangistas procedentes de Priego, Fuente-Tójar se mantuvo fiel a la República; desde entonces esta zona tuvo una gran importancia estratégica.



*Espoleta de proyectil de artillería*



*Peine de balas para fusil Mauser*

Desde los primeros meses se estableció un frente que atravesaba el término de Fuente-Tójar y que se mantuvo prácticamente igual hasta final de la guerra. Al oeste, estaban las tropas franquistas ocupando la comarca Subbética (Fuente-Tójar, Luque, Priego, Almedinilla) y al este, estaba la provincia de Jaén en poder del ejército republicano.

La actividad bélica fue especialmente intensa durante los primeros meses de 1937, cuando las tropas republicanas atacan por Zamoranos apoderándose de las posiciones de “El Piojo” y “Las Cabezas” que son perdidas poco después en contraataque enemigo.



*Fragmento de vaina de proyectil de artillería*

Los objetos cotidianos más recientes constituyen la parte final del recorrido expositivo del museo. Teniendo en cuenta su poca antigüedad, respecto a las otras piezas se exponen, podemos comprobar como estos objetos todavía están en el recuerdo de muchas personas.

Mantener esta memoria, que aún no ha desaparecido de forma definitiva, es el objetivo principal de esta sección del museo.

El juego de los niños refleja los profundos cambios que se han producido en la sociedad en el último siglo. Algunos juegos que han pervivido durante miles de años ya casi han desaparecido de nuestras calles.



*Paquete de cigarrillos "Celtas"*

El trompo es uno de los juguetes más antiguos de la humanidad, se han conservado incluso trompos de Época Egipcia. Además de ser un juego de niños, en algunas culturas se ha utilizado el trompo como elemento mágico de carácter adivinatorio.



*Trompo*

Una importante labor que está desarrollando el museo, dentro de su sección etnográfica, es la recogida de los objetos cotidianos de la vida tradicional en el campo. Es necesario ampliar la exposición a las denominadas artes y tradiciones populares; del mismo modo que las piezas arqueológicas nos sirven para entender los modos de vida de los antiguos pobladores de la comarca, gracias a los objetos más recientes podemos mantener el conocimiento sobre el pasado inmediato.

Las herramientas que han servido para cultivar la tierra, olivares y huertas, para aprovechar los recursos naturales, como el esparto, la mimbre o la madera; los objetos que utilizaba el pastor para realizar su trabajo, para cuidar su ganado; o los ajueres que facilitaban la vida en las casas y en los cortijos, para conservar los alimentos o para cocinarlos, tienen que ser recuperados antes de que se pierdan de forma definitiva.

Es imprescindible que la conservación de estos objetos se acompañe de la recuperación de los testimonios orales de aquellas personas que tienen la vivencia directa de su fabricación y su utilización.



*Honda*